

DUCH-PLANA, Montserrat y PONS-ALTÉS, Josep Maria (eds.), *Social Alternatives in Southern Europe and Latin America. Solidarity, mutual aid, and cooperation in comparative perspective (19th- 21st Centuries)*, Routledge, Nueva York y Londres, 2024, 362 pp.

El concepto «economía social y solidaria» es la médula de la obra que nos concierne. La intitulación del libro sugiere el hilo temático y el alcance geográfico y cronológico que abastan las 11 contribuciones que lo componen, y el objetivo de los colaboradores: establecer una dinámica comparativa que permita profundizar en el conocimiento de las iniciativas relacionadas con la economía social y solidaria en Europa Latina y Latinoamérica.

Volviendo al término «economía social y solidaria», los editores, Duch-Plana y Pons-Altés, advierten que, aunque sus límites no son nítidos, se trata de una noción estrechamente vinculada con dinámicas de solidaridad, cooperación, donación y autogestión; entidades como cooperativas, mutualidades, fundaciones y asociaciones; y el bien común, que son los ejes conceptuales que se abordan en los capítulos.

Una discusión comparativa sobre la historia de la economía social y solidaria en Europa Latina inaugura el compendio. Estivill parte de la hipótesis que existen convergencias en la historia de la economía social y solidaria en Francia, España, Italia y Portugal. Siquiera su argumentación ratifica la emergencia de puntos de confluencia que modelan la historia de la economía social y solidaria, señala que el mutualismo, el cooperativismo y el asociacionismo disfrutan de distintos grados de importancia y desarrollo, y de diferentes cronologías y roles frente al Estado y el mercado según el país. Por tanto, la evolución contextual condiciona los itinerarios de la economía social y solidaria.

Hespanha presenta una visión histórica de los usos de los *baldios* portugueses. Analiza las amenazas que han sufrido y afirma que, en el pasado, estas combinaciones ayudaron a reforzar la cohesión e identidad de los comuneros. Por otro lado, y aunque el reconocimiento de los *baldios* por la Constitución Política portuguesa en 1976 supuso una oportunidad para que las comunidades locales recrearan nuevas formas de uso de las tierras que permitieran la revitalización de estas mediante la acción colectiva y la inversión en capital material y social, también se han dado otros usos marcados por una lógica mercantil que ha abierto los bienes comunes a desconocidos con hábitos de consumo diferentes, cosa que afecta negativamente al sentido de comunidad.

La contribución de Dias Pereira se mantiene en la trayectoria portuguesa. Ofrece una panorámica del origen y desarrollo de las mutualidades y cooperativas a través de un enfoque que cruza dos ámbitos de investigación: el análisis institucional de largo plazo y el proceso de encuesta de movilización social. Profundiza en la relación histórica entre la continua evolución e innovación de las instituciones

de acción colectiva desde el fin del Antiguo Régimen, y el proceso de movilización social desarrollado desde 1890 hasta la imposición del corporativismo en 1933.

En su capítulo Laville brinda una reflexión sobre la relevancia del concepto «solidaridad» en relación con la economía social. Indaga sobre el asociacionismo de principios del XIX; plantea una conexión entre este y el incremento de las iniciativas solidarias a inicios del siglo XXI; confirma la necesidad de una nueva hermenéutica de la economía social y solidaria apropiada para los desafíos de la actualidad; y conjectura que la economía solidaria puede interpretarse como el resurgimiento del asociacionismo.

Nos trasladamos a Italia para averiguar cómo las cooperativas se han transformado para adaptarse a un contexto socioeconómico cambiante. Battilani analiza la evolución del movimiento cooperativo, centrándose en la hibridación de los grandes grupos cooperativos y el surgimiento de nuevas tipologías de empresas como las cooperativas sociales, que nacen de la confluencia de iniciativas vecinales y el apoyo legal y financiero de organizaciones cooperativas y administraciones públicas. Y concluye que, en este proceso de transformación, la conciencia social y la preocupación por la comunidad han sido la base de las estrategias de reajuste de las cooperativas a las nuevas realidades socioeconómicas.

Con el sexto capítulo empieza el diálogo con Latinoamérica. Venegas aborda la trayectoria histórica del mutualismo chileno a partir de la revisión de fuentes originales, incidiendo en los factores culturales, sociales y económicos que explican sus períodos de expansión y recesión. Consta que los peores momentos del mutualismo en el siglo XX son los vinculados a la Gran Depresión y a la crisis de 1982 y, que, en el caso del segundo, los cambios socioculturales fomentados por la Dictadura Cívico-Militar exacerbaron el individualismo y dificultaron su superación.

Lobato plantea un doble estudio de caso para profundizar en la formación de las cooperativas de trabajo argentinas en la década de los 60. Examina dos ejemplos prácticos de la provincia de Buenos Aires para abordar las distintas formas cómo los trabajadores respondieron al cierre de sus respectivas empresas. Además, y con el objetivo de trazar una historia de la solidaridad laboral, establece puntos de convergencia y divergencia entre estas experiencias y las surgidas después de la crisis de 2001.

Con Castillo volvemos a la península ibérica para tratar la evolución del mutualismo español desde el Antiguo Régimen hasta 1936. Ofrece un estado de la cuestión actualizado sobre las sociedades de socorros mutuos. Destaca las aportaciones más significativas; analiza la evolución de los enfoques y las contribuciones sobre algunos de los aspectos más relevantes; y, aunque resalta los hitos, también se muestra crítico con las carencias. Concluye planteando vías para futuras investigaciones y esbozando los rasgos más singulares del mutualismo español.

En las especificidades del caso catalán reposa el artículo de Duch-Plana y Arnabat. Es un examen exhaustivo del asociacionismo popular (1868-1938).

Analiza la fundación y función de las asociaciones cooperativas y mutuales; estudia su distribución geográfica y las dinámicas que mantienen con otros elementos socioeconómicos, políticos y culturales; y constata que las carencias y desigualdades que perjudicaban a las clases trabajadoras son un factor clave para explicar la proliferación de las sociedades de asistencia mutua y la expansión de la cultura de la solidaridad.

Las dos últimas aportaciones introducen un aspecto estrechamente relacionado con la economía social y solidaria: las propuestas educativas basadas en los valores cooperativos. En esta línea, Connac reflexiona alrededor de las prácticas cooperativas entre alumnos en Francia. Presenta una definición de «comportamiento cooperativo» y unas consideraciones sobre los orígenes y evolución de las prácticas cooperativas en el mundo educativo. También incluye un inventario de las organizaciones de carácter cooperativo más comunes y un epígrafe sobre los valores cooperativos y la importancia de formar al profesorado en cooperación.

Por otro lado, Irigoyen, Pons-Altés y Gauthié plantean un ejercicio reflexivo y comparativo: abordan los conceptos «cooperative learning» y «pédagogies cooperatives», y confrontan su impacto en las escuelas españolas, italianas y francesas. Cierran el capítulo analizando las áreas en las cuales el aprendizaje cooperativo puede conectar con la economía social y solidaria.

En síntesis, se trata de una obra colectiva que combina el ejercicio teórico y el práctico, y adopta como matriz analítica el mundo Latino, rompiendo así con los paradigmas interpretativos de referencia: los anglosajones. El buen hacer de los colaboradores y los editores favorece el establecimiento de puntos de convergencia y divergencia entre los estudios de caso y los ejes conceptuales que se abordan, lo cual posibilita un enfoque comparativo y un diálogo que conecta las distintas experiencias históricas y permite contemplar su complejidad y riqueza. Asimismo, cabe destacar la novedad de las consideraciones sobre el aprendizaje cooperativo porque es un aspecto que, pese a su relación con la economía social y solidaria, se obvia en la mayoría de discusiones sobre este tema.

*Júlia Cuadrat-Royo*